Año XIX.—Núm. 5.702

El Sol

Domingo 1 de diciembre de 1935

Ayer quedó constituído el nuevo Gobierno griego, presidido por el Sr. Demerdjis

Se ha promulgado el decreto de amnistía, que incluye a los militares revolucionarios

Ayer quedó formado el nuevo Gobierno griego

ATENAS 30 (8 n.).—El señor Demerdjis ha constituído el nuevo Gobierno griego, cuya composición ha quedado ultimada a las dos de la tarde, y es la siguiente:

Presidente del Consejo y ministro de la Guerra interino y ministro de Negocios Extranjeros, Demerdjis.
Interior, Philakos.
Aviación, Abrikopulos.
Agricultura, Benakis.
Comunicaciones, Konelopulos.
Instrucción, Balanos.
Política social, Dekazos.
Hacienda, Mankazinos.
Justicia, Logpetis.

Las carteras de Marina y de Economía Nacional serán desempeñadas por titulares interinos.

El nuevo Gobierno prestará juramento esta tarde, a las seis. (Fabra.)

Se anuncia la publicación inmediata del decreto de amnistía

ATENAS 30 (9 n.).—El nuevo Gobierno publicará inmediatamente que haya prestado juramento el decreto de amnistía.

Sostendrán al Gobierno en la Asamblea Nacional el Sr. Tsaldaris y el Sr. Metaxas. El Gobierno planteará la cuestión de confianza, y en caso de votación desfavorable, la Asamblea será disuelta. (Fabra.)

Se ha promulgado el decreto de amnistía

ATENAS 30 (10 n.).—El nuevo Gobierno ha amnistiado a todos los condenados políticos, perdonando también a todos los militares que tomaron parte en la revolución de marzo. (United Press.)

El Rey obtiene un triunfo sobre Condylis

ATENAS 30 (10 n.).—Los jefes de la revolución de marzo que han sido perdonados hoy en virtud de la amnistía decretada por el Rey Jorge, se reintegrarán de parte de sus propiedades. Se considera que la promulgación de la amnistía ha sido un gran triunfo personal del Rey sobre el general Condylis. Venizelos y el general Plastiras pueden ahora volver a Grecia. (United Press.)

El programa del nuevo Gobierno

ATENAS 1 (1 m.).—En una declaración hecha a los periodistas, el nuevo presidente del Consejo, Constantin Demerdjis, dijo que su Gobierno era de reconciliación nacional y de construcción, bajo los auspicios del Rey Jorge. Seguirá un programa de acuerdo con el cual se celebrarán elecciones libres, procurará el fortalecimiento de las finanzas del país y el mejoramiento de la situación financiera, así como la adhesión al Pacto balcánico y el cumplimiento de todas las obligaciones nacionales. Mientras tanto, se sabe que los jefes militares incluídos en la amnistía por haber sido complicados en la revolución de marzo, no serán restituídos al Ejército en virtud de la amnistía.

Lea usted "La Voz" todas las noches

EL CONFLICTO ITALOABISINIO

BALANCE DE LA REVOLUCION EN EL BRASIL

RIOJANEIRO 30 (8 n.).—Esta mañana ha fallecido otro de los oficiales heridos durante el movimiento revolucionario. El número de oficiales muertos como consecuencia de la sublevación es de seis.

Los daños materiales causados por los sublevados se elevan a unos diez millones de milreis. Los leales del movimiento revolucionario y los jefes del Gobierno comunista que se formó en Natal han sido detenidos.

En un registro se ha encontrado una carta firmada por el Sr. Prestes que demuestra una vez más la iniciativa del Komintern en el movimiento revolucionario. (Fabra.)

INFORMES ABISINIOS

Una columna italiana es sorprendida al este de Mussa-Ali

(Del enviado especial de la Agencia Reuter.)

ADDIS ABEBA 30 (7 t.).—En los círculos bien informados de esta capital se dice que las acciones aisladas contra las columnas italianas, aprovechándose de la sorpresa cuando los italianos se hallan más descuidados, prosiguen en casi todos los puntos del frente, dando buenos resultados para las fuerzas abisinias.

Según noticias de los mismos círculos, el pasado lunes una de las tribus guerreras abisinias sorprendió al este de Mussa Ali a una columna italiana y le causó 183 bajas. (Reuter.)

(Del enviado especial de la Agencia Havas.)

ADDIS ABEBA 30 (10 n.).—Según un comunicado oficial facilitado hoy, han sido los guerreros de la tribu de Assai-Maras los que en la noche del domingo al lunes destrozaron en el desierto, al este de la montaña Mussa Ali, a una columna italiana, a la que causaron 183 bajas.

Esta columna italiana, integrada en su mayor parte por fuerzas somalíes, con un total de 300 hombres, fué sorprendida al amanecer por los abisinios, y tras una encarnizada lucha, se vió obligada a retroceder hacia la mencionada montaña.

La columna italiana dejó abandonados 50 camellos y una importante cantidad de alimentos en conserva. También abandonaron todo el material de campaña y 150 fusiles.

Los guerreros abisinios perdieron solamente 20 hombres. Esta columna etíope es la que había salido de Assab y de la que no se había vuelto a tener noticias, por lo que se la llamó la "columna perdida". (Havas.)

(Del enviado especial de la Agencia Havas.)

En espera de amplias operaciones

DESSIE 30 (6 t.).—Parece estarse en vísperas de una ofensiva de carácter general. Constantemente salen de Dessié tropas para el frente.

Además, en breve marcharán para el frente del Tigré fuertes contingentes de tropas mandadas por el "dedjaztmach" Wotatchu, que ha recibido una orden del Negus para que salga inmediatamente.

En el sector Norte, las tropas abisinias preparan un ataque contra el ejército del mariscal Badoglio. En el frente Sur, la situación parece algo confusa aunque los jefes abisinios pretenden que su avance prosigue normalmente.

Se asegura que se ha ordenado a uno de los dos médicos irlandeses de las tropas abisinias que marche urgentemente al sector Norte del frente para montar un hospital de campaña con destino a las tropas del ras Seyun.

Al parecer, más de 10.000 abisinios luchan en la actualidad en las regiones del Sur, infestadas por la fiebre, sin médico alguno y sin ambulancia.

Parece que la enfermedad ha causado pérdidas importantes, tanto a los italianos como a los abisinios. También se señala que en la región de Ogaden el balance de víctimas de las fiebres y enfermedades es elevado. (Havas.)

INFORMES ITALIANOS

Prosiguen las operaciones de limpieza y los actos de sumisión

Comunicado oficial

ROMA 30 (8 n.).—Comunicado número 59.—El mariscal Badoglio telegrafía:

"En el frente del primer cuerpo de ejército prosiguen las acciones de limpieza en la región de Umberta. El cuerpo de ejército eritreo prosigue asimismo su acción en la región de Tembien.

En el margen oeste del torrente Gheba se ha registrado un encuentro entre una columna italiana y un grupo de guerreros abisinios. Estos perdieron en el encuentro diez hombres.

En el frente de Somalia se han presentado a nuestras autoridades políticas en la zona de Scebeli varios jefes notables y algunos guerreros de las tribus de Ogaden, Addalla y Talamoghe, que han hecho acto de sumisión y han solicitado autorización para poder tomar parte en las operaciones contra el Gobierno de Addis Abeba.

Una escuadrilla de aviación, que había salido del campo de Gorahai, ha bombardeado nuevamente las fortificaciones de Dagabur, destruyendo al mismo tiempo una columna de camiones. La aviación eritrea ha realizado su misión acostumbrada al Sur de nuestras líneas. (Fabra.)

(Del corresponsal de la Agencia Havas.)

Gran actividad en el frente Norte

ASMARA 30 (3 t.).—Se anuncia oficialmente que ha habido combate entre fuerzas regulares italianas y tropas abisinias en las faldas del frente, cerca de Makallé. El robo.

Los abisinios huyeron, dejando algunos prisioneros.

Se anuncia también que el ras Seyun se ha trasladado de Dessié a Bora, y sin abandonar la defensa del Tembien tiene la intención de entrar en contacto con fuerzas Kassa, a través de los valles de Aiba y Atzala, 35 millas al sur de Makallé. (Reuter.)

Pequeñas escaramuzas

ROMA 30 (8 n.).—Noticias recibidas en esta capital dicen que la columna dankaliana prosigue su avance.

Las mismas noticias agregan que las fuerzas enemigas han sido toreado a una escuadrilla de aviación en el frente Norte. La columna indígena prosigue su avance hacia la meseta de Tembien.

LA APLICACION DE LAS SANCIONES

Condiciones a que ha de ajustarse todo arreglo del conflicto italoabisinio según «Daily Herald»

LONDRES 30 (12 n.).—El "Daily Herald" indica las siguientes condiciones a que ha de ajustarse todo proyecto de arreglo del conflicto italoabisinio:

1.ª Aceptación de los términos de paz por Abisinia.

2.ª Antes de toda negociación, retirada de las tropas italianas fuera del territorio invadido.

3.ª Compensaciones a las víctimas de la agresión.

4.ª Negativa al agresor a todo beneficio de su agresión. El agresor habrá de obtener lo que hubiera obtenido en un principio por la vía pacífica.

5.ª Restitución completa e incondicional a Abisinia de la integridad territorial y la independencia política que le garantizan de hecho los Convenios internacionales. (Fabra.)

EN GINEBRA

El Comité de ampliación de sanciones aplaza sus trabajos

GINEBRA 30 (8 n.).—El Comité de aplicación de sanciones ha aplazado sus trabajos hasta el día 10 de diciembre; es decir, la antevíspera de la reunión del Comité de los Diez y ocho.

El Comité ha comprobado especialmente que las sanciones son aplicadas en la casi unanimidad de los territorios coloniales y protectorados y países bajo mandato de los miembros de la Sociedad de Naciones. El Gobierno francés especialmente ha avisado al señor Vasconcelos que se aplican las sanciones en el dominio colonial francés, a excepción de Marruecos, a causade su Estatuto especial. (Fabra.)

Denuncia contra Abisinia

GINEBRA 30 (8 n.).—La Secretaría de la Sociedad de Naciones ha recibido telegramas en los que se mencionan los despachos enviados por periodistas que siguen las operaciones en la Somalia italiana, denunciando el empleo de balas "dum-dum" por las tropas abisinias.

La Secretaría, según costumbre, se ha limitado a acusar recibo de estas comunicaciones. (Fabra.)

El Gobierno italiano intenta modificar las sanciones

GINEBRA 30 (6 t.).—El Gobierno italiano ha aprovechado la presencia de representantes de los Estados miembros del Comité de los Diez y ocho para harer realizar cerca de los mismos gestiones de gran interés.

El Sr. Bova, secretario general de la Delegación permanente italiana, visitó ayer y anteayer a dichos representantes y les llamó la atención sobre las graves consecuencias que podría acarrear una extensión de las sanciones, tal como la proyectada en la actualidad

EN ITALIA

El Consejo de ministros no tuvo importancia

ROMA 30 (8 n.).—Esta mañana se ha reunido el Consejo de ministros bajo la presidencia del señor Mussolini.

Contrariamente a ciertos rumores, el Consejo no presentaba ningún carácter excepcional.

Se ha modificado la composición del Comité deliberativo de la Comisión suprema de Defensa. En efecto, además de los ministros que ya la integraban, figurarán en ella los de Justicia, Educación, Obras públicas y Prensa, con voz deliberativa; los mariscales, grandes almirantes, mariscales del Aire, jefes del Estado Mayor del Ejército y la milicia, inspectores de preparación pre y postmilitar, con voz consultiva.

Se ha colocado la Secretaría de la Comisión bajo la dependencia del Consejo de ministros. (Fabra.)

Acuerdos del Consejo

ROMA 30 (12 n.).—Durante el Consejo de ministros celebrado esta mañana, el Gobierno ha acordado dedicar una suma de 70 millones de liras para la instalación en Italia de establecimientos dedicados a refinerías de aceites minerales y brutos procedentes de los yacimientos explotados en Albania por la oficina italiana de petróleos.

También se ha acordado que todos los ciudadanos deberán inscribirse en una Sociedad nacional de tiro inmediatamente después de que hayan cumplido sus servicios militares, teniendo que formar en esta Sociedad hasta que cumplan la edad de treinta y dos años.

Al mismo tiempo se ha decidido conceder créditos de la Caja Agrícola de Eritrea a la industria aurífera eritrea. También se han adoptado medidas encaminadas a alentar la cultura de los olivos en Sicilia y Cerdeña.

Se ha ampliado la prohibición de divulgar noticias militares a los abastecedores de material militar, sobre todo en lo que se refiere a informaciones sobre el material en construcción o en estudio, incluso en el caso de que estis materiales no se hayan presentado a las autoridades militares.

El próximo Consejo de ministros tendrá lugar el día 3 de diciembre próximo. (Fabra.)

Jornada de seis horas en las oficinas

ROMA 30 (12 n.).—Esta noche se ha decretado otra reducción en las horas de trabajo en las oficinas. Mussolini ha ordenado que se trabaje una hora y media menos con el objeto de ahorrar todo el combustible y fuerza eléctrica posible. El nuevo horario se iniciará el lunes próximo, y las horas serán desde las nueve de la mañana hasta las doce y treinta del mediodía. Se dará una hora para almorzar desde las doce y media hasta la una y media, y las horas de la tarde serán de una y media a cuatro. Los sábados, únicamente se trabajará por la mañana hasta las doce y media. Esta reforma en el horario establece la jornada de seis horas diarias y treinta y tres y media semanales. (United Press.)

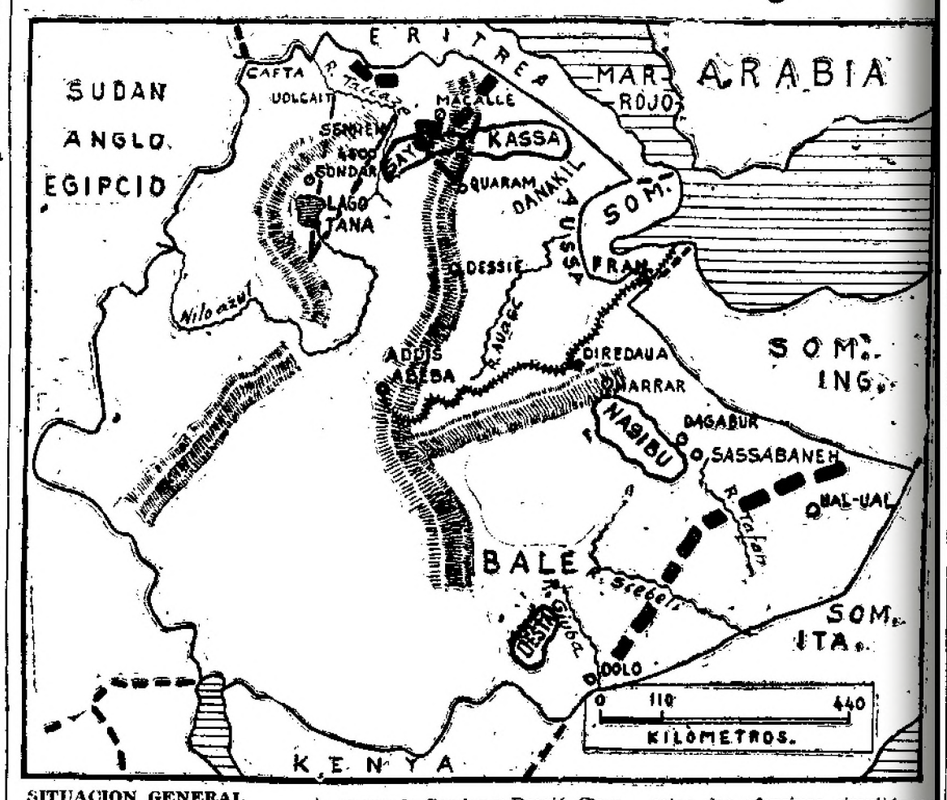
Los técnicos españoles ante la competencia extranjera

A instancias del Comité de paro forzoso, el Instituto de Ingenieros Civiles de España reunió anoche a un grupo de periodistas representantes de los diferentes órganos de opinión que se publican en Madrid en una cena. El acto no tuvo carácter de agasajo, sino pretexto para entrar en contacto con los representantes de los periódicos y establecer un cambio de impresiones acerca del problema del paro forzoso en las profesiones intelectuales, y de modo especial entre los ingenieros civiles españoles. Durante la comida se trató concretamente del problema que a la actividad de los técnicos nacionales plantea la concurrencia de los técnicos extranjeros.

A los postres hablaron el ingeniero D. Joaquín García Chamorro, miembro del Comité de paro forzoso, quien señaló la gravedad que tiene el hecho de que en todas las industrias importantes, monopolios y otras directa e indirectamente subvencionadas por el Estado subsistan en puestos de responsabilidad técnicos extranjeros; don Manuel Casanova, presidente del Instituto de Ingenieros Civiles, quien dió las gracias a los periodistas por sus campañas en favor de los técnicos nacionales; D. Lázaro Somoza Silva, D. Cristóbal de Castro, D. Adolfo Prats, D. Jenaro Artiles, el señor Pastor Llian y el Sr. Barbeito, quienes expresaron su propósito de colaborar unidos para el triunfo de una causa justa.

El Sr. Casanova expuso los diferentes aspectos del problema y pidió la colaboración de los periodistas en provecho de los intereses generales del país.

Se agudiza la tensión en los beligerantes



SITUACION GENERAL

Juzgamos que si la tensión en los espectadores y comentaristas se afila cada día que pasa, ¿qué no ocurrirá en las fuerzas combatientes?

A la presentación del nuevo mariscal italiano responde el Negus personándose en Dessié para hablar seguramente con los altos jefes de sus ejércitos.

De lo resuelto por ellos, naturalmente, no podemos saber lo concreto; pero como los movimientos preliminares necesarios y obligatorios a toda preparación bélica suelen ser observados por los servicios enemigos, he aquí uno de los medios por el que se puede prever la futura acción en los beligerantes.

En este sentido nos anuncian la unión o enlace de las tropas de Seyun y Kassa por un valle profundo que hay inmediatamente al sur de Ambaalagi. Si así sucede, al frente abisinio también habrá adquirido regularidad en su línea, dentro, claro está, de la forma de asentarse sobre el terreno, puesto que han de soslayar constantemente los efectos de la Aviación.

Pero de una manera abstracta puede definirse la situación de los abisinios en el Norte diciendo que ocupan con sus guerrilleros avanzados el entrante del Tembien y las regiones de Cafta y Volcait en el extremo noroeste. Los contingentes nutridos y preparados radican en Semien y a través del Tacazé, hacia el Ambaalagi, para morir en las faldas que contornean Danakil.

Al sur de esta primera línea tienen sus concentraciones de reservas de Gondar y Dessié. Claro que no en las ciudades mismas, sino en sus terrenos adyacentes.

La situación del frente italiano no nos es bien conocida. Así, pues, echemos una ojeada al terreno, único guía que por su enorme importancia en las guerras, puede en ocasiones servir de heraldo a la marcha de las operaciones.

Verificando la ofensiva sólo contra el lago Tana (véase por la escala el número de kilómetros a recorrer y ocupar y véase también cómo quedan desplazadas las fuerzas que tal misión realizasen y las que intermediariamente habían de formar el cordón o soldadura con el frente actual), el ataque tendría su base de partida natural en la cuenca del Tacazé y en su recorrido perpendicular a la dirección del lago Tana.

Dejando los itañanos inmóvil el otro sector del frente, el de Makallé, adviértase la cantidad de arroyos afluentes del Tacazé, que serían otros tantos caminos cubiertos para atacar el ala izquierda del ejército que llegó al lago Tana. Y sobre esto añádase el gran biombo que supone el Semien, donde están las cotas máximas del territorio, y que de ningún modo creemos que vayan a coronar los invasores.

Francamente, la situación de esa cuña italiana en el país etíope no la estimamos favorable por sí sola. En combinación con otra ofensiva que rebase el Ambaalagi y llegue, por ejemplo, a Quoram, inmediata al lago Ascianghi, ya la situación es distinta por completo; pero para estas dos ofensivas simultáneas nos permitimos sospechar que no tienen suficientes efectivos los italianos.

Sólo nos resta, pues, esperar como más provechosa y al parecer más factible la solución de avanzar sobre Quoram para acercarse a las fuerzas sometidas del Aussa, a la vez que el general Graziani conquiste Dagabur y se aproxime a Harrar, que en este supuesto nuestro quedaría entre dos presiones.

Todo esto lleva consigo, como es de presumir, una acción defensiva en el frente de la Somalia por la cuenca del Giuba y Scebeli, para tener sujeto en todo momento al ras Desta, que persiste con sus 50.000 ó 60.000 hombres en amenazar desde Bale esa ala izquierda italiana.

En el frente Norte, por lo tanto, sólo habrían de dispersar las fuerzas del ras Kassa que, al verificar el ataque italiano, quedasen del costado Danakil. Esto no es difícil, porque el terreno les es favorable a los atacantes.

Y por el flanco opuesto tienen el propio Tacazé, que les sirve de muro y espaldón, para, con su artillería de campaña y aviación, tener a raya las filtraciones guerrilleras, pues las de masas la aseguran por el hecho de seguir el lomo de la cordillera.

Estas son las perspectivas más racionales, teniendo en cuenta los informes de toda índole que hasta nosotros llegan; pero dejando los imponderables y los de otros órdenes, que a las veces desdicen toda lógica y todo vaticinio.

M. BASSÓ

PASEOS POR ATENAS, 1935

Los helenos y la Monarquía

(Crónica de nuestro enviado especial.)

Al inquirir si el pueblo griego de nuestros días, fiel a su milenaria tradición democrática, aboga por el régimen republicano, o si, ganado por ulteriores influencias, prefiere las instituciones monárquicas, tropezamos con un hecho consumado: que, en virtud del plebiscito nacional del pasado 3 de noviembre, Jorge II ha vuelto al trono de los helenos. Aunque sea muy discutible la veracidad de este plebiscito—pues por aquí van diciendo que los componentes de las mesas eran monárquicos en su totalidad; que las papeletas de votación eran rojas y amarillas, según fuesen contrarias o favorables a la Monarquía, respectivamente, y el sobre en que debían ser metidas se alcareaba, y que a la puerta de los colegios se agolpaban destacamentos militares y matachines adictos al Gobierno monárquico, y especialmente al jefe del mismo, el general Condylis—, aunque sea, pues, muy discutible, los partidos lo han dado por bueno, y el Soberano, con perfecto derecho, se ha apresurado a regir de nuevo su amado pueblo. Pero si la actualidad no brinda únicamente un elemento contradictorio, la corta y agitada historia de la nación griega abunda en pruebas palmarias de los sentimientos de sus habitantes.

Sabido es que la decadencia del imperio turco despertó en los griegos el sentimiento nacional, acallado durante tres siglos de servir y fomentar el poderío de herejes y paganos; en las tierras de su destierro empezaron luego, los mejores, la propaganda, y en la dominada, las conjuraciones, que llevaron seguidamente a la lucha declarada, que a los ocho años había de conducir a la independencia de Grecia. Rusia de un lado, Inglaterra y Francia de otro, abrazaron tardíamente la causa griega; pero su intervención fué decisiva para la independencia. En julio de 1827, Canning planeó esa intervención; en octubre, el almirante Codrington da orden de fuego a las flotas aliadas: fué la jornada de Navarino, en que quedó aniquilada la escuadra turcoegipcia; el 18 de enero siguiente, Capo d'Istria era elegido Presidente de la República helénica y llegaba a Nauplia a bordo de un navío inglés. Al año siguiente, el Tratado de Andrinópolis reconoció tal independencia, pues Inglaterra había comprendido en el interín que con ello se ponía el mayor obstáculo a la expansión territorial de los rusos.

Pero Capo d'Istria, que había tratado de crear una República agrícola, apoyándose en la porción continental de Grecia, y cifraba su política exterior en la amistad de Rusia, hubo de afrontar la insurrección del partido marítimo, a manos de cuyo jefe—Mavromijalis—murió de allá a poco. Los griegos, entonces, para asegurarse la protección de las tres potencias y terminar con las luchas intestinas, buscaron Rey. Las potencias les dieron el príncipe Otto de Wittelsbach, hijo de aquel Rey de Baviera que embelleció Munich con palacios helenizantes. E Inglaterra puso a su disposición una flota para conducirlo a Nauplia, la capital de aquel entonces. Como antaño Carlos, Emperador, se trajo el joven Rey un sinfín de cortesanos de su tierra, a uno de los cuales le fué encomendada la regencia; y aunque el de Baviera gustase de vestir a la griega y en 1834 entrase triunfalmente en la Acrópolis, al trasladar a Atenas la capital, no cayó en gracia a sus súbditos, y menos aun los bávaros de su séquito, que la revolución de 1843 alejó del reino. Querían los griegos una persona que, afianzando la protección de las tres potencias, los dejase en paz. El de Baviera, en cambio, lisolvía el Parlamento a su antojo, instauró el sistema de efectuar las elecciones a la sombra de las bayonetas y mantuvo una actitud favorable a Austria en la guerra de ésta con Italia. Para consolidar su posición, apeló el Rey al sentimiento patriótico de los griegos: había que rescatar las regiones helénicas englobadas aún en el Imperio turco. Eran los días de la guerra de Crimea, e Inglaterra y Francia, aliadas del turco, no podían ver con buenos ojos el ardor patriótico que en otras ocasiones no habían vacilado en apoyar. Un pronunciamiento iniciado en Naupila de manera algo turbia extendióse en forma de revolución a Atenas, en ausencia del Rey. Llegó éste al Pireo a tiempo de ver izada sobre los edificios públicos la bandera revolucionaria; pensó desembarcar y combatir; pero, siguiendo más avisados consejos, hízose a la mar a bordo de un navío inglés, exactamente como viniera treinta años antes. El ministro de Inglaterra, por otra parte, le había dado paternalmente el consejo de abdicar.

Vacante el trono de Grecia, y no pudiendo ser ocupado—según estipulaban los Tratados—por ningún miembro de las dinastías reinantes en Inglaterra, Francia y Rusia, buscó la Gran Bretaña un candidato entre todos los Coburgos posibles, aunque inútilmente. Y la elección recayó sobre un hijo del heredero de la Corona danesa: Guillermo de Holstein-Glucksburgo, que al ser coronado Rey de los helenos tomó el nombre de Jorge I. Su parentesco con la dinastía inglesa no era muy estrecho; pero muy luego había de ser mayor por alianzas. Y el nuevo Rey llevó a Grecia las islas Jónicas, cedidas en aquella ocasión por Inglaterra a cambio de un Tratado secreto, en virtud del cual Jorge I se comprometía a no favorecer el irredentismo de los helenos, sometidos todavía al Imperio otomán. En un pueblo que tuvo siempre el ideal de la Grecia grande, es de imaginar el efecto que había de producir semejante política.

Pero los acontecimientos llevaron pronto más allá de los propósitos: la insurrección cretense contra los turcos condujo a la creación del Estado autónomo de Creta, cuya Alta Comisaría fué confiada al príncipe Jorge, hijo del Soberano griego. Traía el príncipe el ejemplo de la vida que en Atenas llevaba su dinastía (al margen y por encima de la vida griega, constituyendo un mundo en cuyo centro llegaron a contarse contemporáneamente treinta y tres príncipes de la casa reinante), y creyó que otro tanto pudiera hacer en su feudo. Mas los cretenses, capitaneados por Venizelos, alzaron bandera de rebelión y no se atuvieron a razones, por lo que las potencias protectoras aconsejaron la sustitución del alto comisario; y no pararon aquéllos hasta fundir su isla con la patria griega: ese fué el mérito de Venizelos, que le valió el triunfo nacional de 1910. Y como había ganado su isla a Grecia, ganóle luego Salónica, donde el Rey—que llevaba el peso del pacto secreto con Inglaterra—murió a manos, según parece, de la misma Sociedad secreta que el año pasado asesinó a Alejandro de Yugoeslavia.

Constantino, su hijo y sucesor, educado en la Academia Militar de Postdam, y casado con una hermana del Káiser orgulloso del grado militar que su cuñado le otorgara, no era persona grata a las potencias protectoras; su conducta equívoca durante la guerra europea ocasionó la ruptura con Venizelos, y su abdicación. Su hermano distinto Alejandro, su heredero, aliadófilo y democrático, amigo de su pueblo hasta el punto de casarse con una dama griega; pero su reinado fué breve, muriendo de manera misteriosa. Y volvió Constantino, para proseguir la guerra grecoturca en Asia Menor, que concluyó con el descalabro del Ejército griego, la matanza de la población helénica en Esmirna y el aluvión de los dos millones de fugitivos que cayeron de golpe sobre Grecia. Allí acabó definitivamente el reinado de Constantino, e inició se el de su hijo Jorge II, que había de abandonar la Corona al año siguiente para recuperarla de nuevo en estos días.

De lo arriba expuesto no cabe deducir que el pueblo griego sea excesivamente amante de la Monarquía ni de las dinastías que la Providencia o las potencias le han deparado. Buscaba el pueblo en el Rey un elemento que asegurase las altas protecciones; achaca a lo que durante un siglo se han sacrificado el despego que han sentido por su gente, y tal vez el afán de lucro. Y si a tan alto precio, para país de escasos recursos como Grecia, no se han logrado las protecciones apetecidas, ¿a santo de qué conservar la Monarquía? Así pensarían los que votaron por la República en el plebiscito del 25 de abril de 1924. Luego, el tiempo borra muchos recuerdos y trae nuevos hechos lamentables que hacen preferibles los excesos de mando tano, y la generosidad para con el caído inclina a admitir que el destierro puede ser buen consejero, especialmente cuando los años que mismo han trascurrido en apacible Inglaterra que siempre veló por la vida de Grecia. Malas lenguas, que nunca faltan, afirman que una cuestión previa, suscitada por la dinastía restaurada, ha sido la del pago de las cantidades debidas en concepto de lista civil durante los años de destierro. Los partidarios del régimen republicano tienen un nuevo argumento demagógico; otros están más dispuestos a creer que—como su abuelo—trae el Rey Jorge un gran regalo de Inglaterra, que en esta ocasión podría ser Chipre. Pero la mayor parte de los griegos esperan que Jorge II sea la persona colocada por encima de los partidos para actuar de una vez con las rivalidades internas que han entorpecido hasta hoy la marcha de la nación.

Bajo este respecto, no por extranjero sería el Rey de los helenos menos indicado. Pues no es baldre hay quien dice de su pueblo: "Somos los griegos, individualmente, un portento; pero que no se meta uno de los nuestros a mandar: le matarán en cualquier esquina. Para dirigirnos es menester un extranjero; no porque sea más capaz, sino porque está al margen de nuestras pasiones y de nuestras envidias. Hay en Atenas un gran hotel, frente al que fué Palacio Real, dirigido por dos griegos; pero por encima de ellos hay un suizo. ¡Guay de esos griegos si se atreven a reprender a un camarero! Pero si algo dice M. Schmidt, punto redondo. Por ello hemos tenido el buen acuerdo de encargar a otros ministros Schmidt la organización del Ejército, de la Marina, de la Hacienda y de cuanto constituye el esqueleto de un país."

Juan Ramón MASOLIVER

Atenas, noviembre.

Lea usted la página deportiva de EL SOL, la de más completa información en toda España. En ella encontrará usted además juicios críticos de nuestro cronista especial, cuya autoridad es indiscutible entre los buenos aficionados.

© Biblioteca Nacional de España